

## INTERCULTURALIDAD

Los días 28 y 29 de abril y en el marco del Encuentro de Consejos en Vic tuvimos con nosotras a Diana de Vallescar Palanca experta en INTERCULTURALIDAD, tema sobre el que nos habló.

A partir de su vivencia familiar nos introdujo en el mundo de la Interculturalidad que definió como la **opción por la justicia en las relaciones**, que debe ser reflexionada y orada. La fundamentó bíblicamente en el Génesis, en el relato de la creación (Gn 1,1ss), que constituye, dijo, el “*Manifiesto de la Diversidad por excelencia*”, dicho de otra manera, el “*principio fundamento*” de la Interculturalidad: “Dios crea un espacio para la diferencia y los seres diferentes, confiándoles la potestad de continuar su obra creadora y a sus ojos la diferencia fue bendecida y valorada como «muy buena»”. La diversidad es vida, por sí sola genera caminos, pero hay que saberla gestionar. Otro relato bíblico, el de la Torre de Babel (Gn 11) nos revela como del deseo de homogenización para dominar surgirá el desafío de la diversidad. Esto conduce a una serie de preguntas importantes que vale la pena formularnos: ¿Qué desafío supone para nosotras la diversidad? ¿Cómo nos afecta? ¿Qué silencios vivimos? ¿Qué mirada tengo para la diversidad física, cultural o religiosa? Nos recomendó escribir nuestra autobiografía cultural.

La interculturalidad no se puede imponer solo invitar en esta dimensión con cierto atrevimiento. Supone cambio, una transformación interna y requiere diálogo entre iguales, el único que hace crecer. Es necesario aprender a dialogar con nuestras propias identidades. Este diálogo no es para convencer, es para entrar en contacto, para conocer, para avanzar juntos en la interacción. Sin escucha, no hay diálogo. “El diálogo intercultural (UE 2006), es un proceso que implica el intercambio respetuoso y abierto de puntos de vista entre individuos y grupos de diferentes procedencias étnicas y con legados culturales, religiosos, lingüísticos diferentes”. El “inter” es un camino de “ida y vuelta”.

Desarrolló ampliamente y de forma dinámica con ejemplos clarificadores, la relación de la Iglesia con las culturas. Los antecedentes los hallamos en el mismo Jesús que vivió en contacto con hombres y mujeres representantes de grupos étnico culturales distintos. Luego el cristianismo será integrado por miembros de diferentes culturas. En el momento actual se habla de la evangelización de la cultura, de la inculturación como proceso de encarnación y de la interculturalidad como proceso de diálogo al asumir la visión socio-antropológica de la cultura, es decir, el ser humano como ser cultural, en relación y diálogo.

Finalmente habló de “liderazgo y gestión de la diversidad” enfocado en la Vida Religiosa. Nos presentó unos mapas de la situación de los Institutos: el de la diversidad y el de las diferencias de sus miembros, que pueden ayudarnos a hacer un diagnóstico del modelo de nuestras comunidades y resaltó la importancia de ser mediadoras.

Comentó la frase del profesor Ainscow (experto internacional de gran prestigio en el ámbito de la educación inclusiva): “La diversidad solo enriquece cuando: Percibimos que representa una oportunidad de aprendizaje. La asumimos como un encuentro constructivo entre historias, capacidades, culturas, pensamientos, orígenes, estilos de aprendizajes, etc. Adoptamos actitudes, modos de relación, conocimiento y convivencia”.

Terminó con las perspectivas de futuro que pasan por una formación planificada, explicando las implicaciones del diseño, logística e implementación del plan a corto, medio y largo plazo. Hubo un tiempo de diálogo con preguntas y respuestas concretándose en cómo vivir la interculturalidad en nuestra Congregación.

A lo largo de estas sesiones nos ha dejado “ejercicios” por hacer, además de la autobiografía cultural, entrar en un área (cocina, huerto, música) desconocida para nosotras (cada una la que sea) y ponerla en práctica. Escribir una lista de nuestros talentos y de las personas que nos han ayudado, examinar nuestras identidades y meditar el decálogo para el diálogo interreligioso/ Intercultural. La visualización de la película: “Dios mío, ¿pero qué te hemos hecho?” nos ayudó a ver con humor las situaciones que crea la diversidad en las familias y a reflexionar sobre las reacciones y los comportamientos que pueden producirse.

Agradecemos a Diana la formación impartida y nos animamos a seguir reflexionando y orando para poder planificarlo y llevarlo a la práctica. H. Nuria Cuellar